



Fecundidad, nupcialidad y pobreza en la región Atlántica colombiana 2015*

Cómo citar este artículo:

Aguirre, Y. M. (2021). Fecundidad, nupcialidad y pobreza en la región Atlántica colombiana 2015. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 11-25.
<https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.1.2>

Yenni Mayerli Aguirre-Barajas**

Recibido: 30 de abril de 2020
Aprobado: 01 de septiembre de 2020

Resumen: Objetivo. Este artículo analiza la relación del índice de riqueza con la fecundidad y la nupcialidad para la región Atlántica Colombiana. La fuente sociodemográfica utilizada para la realización de este estudio es la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de 2015. Metodología. Se basa en un análisis exploratorio-descriptivo de la relación existente entre las variables. Dentro de los cálculos usados se encuentra el número promedio de uniones y las tasas globales de Fecundidad por nivel de riqueza halladas por el método de Brass P/F. Resultados y Conclusión. Se observa la existencia de una relación entre la variable fecundidad y la nupcialidad; sin embargo, la diferencia entre el nivel de riqueza medio y rico está tendiendo a desaparecer, lo que lleva a suponer el comienzo de una postergación de la maternidad en las clases medias de la región Atlántica.

Palabras clave: fecundidad, pobreza, nupcialidad, región Atlántica.

* Este artículo corresponde a una ampliación de un trabajo realizado para la asignatura Análisis demográfico II: fecundidad y nupcialidad de la Maestría en Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y no hace parte de una investigación más extensa.

** Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pachuca de Soto, Hidalgo, México. E-mail: ag418336@uaeh.edu.mx.

 orcid.org/0000-0001-5345-0185.  Google Scholar

Fertility, marriage rate and poverty in the Colombian Atlantic region 2015

Abstract: Objective. This article analyzes the relationship of the wealth index with fertility and marriage rate for the Colombian Atlantic region. The sociodemographic source used to carry out this study is the 2015 National Demographic and Health Survey (DHS). Methodology. The methodology used is based on an exploratory-descriptive analysis of the relationship between the variables. Among the calculations used are the average number of unions and the global fertility rates by level of wealth found by the Brass P/F method. Results and Conclusion. The existence of a relationship between the variable fertility and marriage rate is observed. However, the difference between the average wealth level and the rich level is tending to disappear, leading to the beginning of a postponement of motherhood in the middle classes of the Atlantic region.

Key words: fertility, poverty, marriage rate, Atlantic region.

Introducción

Colombia, al igual que una parte de los países de América Latina, ha experimentado transformaciones demográficas que se han producido de manera rápida, lo que ha llevado al país a alcanzar una etapa de transición demográfica avanzada, destacando el rápido descenso de la fecundidad que inició en la década de los 60 (Martínez, 2013). Sin embargo, esta situación no se ha presentado de manera homogénea dentro de la república, dada la disparidad y los altos niveles de desigualdad en términos de desarrollo económico, que junto con el comportamiento de las variables intermedias han producido diferenciales en el comportamiento de la fecundidad dentro de las diversas regiones que constituyen el territorio nacional (Vargas, 2008). La asociación de estas variaciones internas está estrechamente relacionado con los cambios en el grado de desarrollo económico, las condiciones de vida de la mujer y de la familia, así como a la edad a la primera unión y el aumento de la exposición al riesgo de un embarazo.

La región Atlántica de Colombia se ha caracterizado particularmente por mantener esa disparidad con respecto a los indicadores de pobreza y de fecundidad, que se han mantenido por encima del promedio nacional. Para 2005, la pobreza por ingresos era de 56,7% para la región Atlántica y de 49,7% para el total nacional (PNUD, s.f) y una tasa de fecundidad global de 2,7 hijos por mujer en la región Caribe y 2,4 en Colombia. La elección de trabajar con esta región se explica por el diferencial estadístico mencionado, sumado al atraso económico y social que favorece las condiciones para que se produzca un incremento en las condiciones de desigualdad, las que a su vez no permiten el desarrollo de las mujeres que se encuentran en condición de pobreza, limitando el acceso a los servicios educativos y otras variables que controlan la fecundidad.

La causalidad entre fecundidad y pobreza puede ir en dos direcciones, por un lado, las condiciones de pobreza determinan las dinámicas demográficas, que se expresan en mayores tasas de fecundidad y de mortalidad infantil, y por el otro son las condiciones demográficas las que sitúan las condiciones de pobreza. Es decir, los niveles altos de fecundidad al estar asociados con bajas tasas de crecimiento económico dificultan la reducción de la pobreza. Entonces la pobreza no solo ocasiona una alta fecundidad, sino que además una parte del comportamiento reproductivo de los pobres tiene origen en sus condiciones de pobreza como lo exponen Martine, Hakkert y Guzmán (como se citó en Vargas, 2008).

En este sentido, el objetivo de este artículo es analizar la relación del índice de riqueza, llamada así para el caso colombiano por la Encuesta de Demografía y Salud (DHS), con la intensidad de la fecundidad y de la nupcialidad en la región Atlántica colombiana durante 2015, los datos usados para el análisis provienen de la DHS del mismo año.

El trabajo se divide en cinco secciones, siendo la primera la introducción. Segunda, la revisión de literatura. En la tercera, la descripción de la metodología y las variables utilizadas. En la cuarta se presentan resultados y el análisis de datos, finalmente en la quinta se presentan la discusión y las conclusiones.

Estado de la cuestión

Los altos índices de pobreza y desigualdad en Latinoamérica y el Caribe han sido algunas de las preocupaciones de los gobiernos locales, nacionales y de organismos internacionales. Además, existen cambios demográficos sobre las tasas de fecundidad y mortalidad que han provocado transformaciones significativas a la estructura de la población. Estas modificaciones se han explicado inicialmente desde la teoría de la Transición Demográfica. Esta se divide en dos partes: primera y segunda transición. La Primera Transición Demográfica (PTD) que surge en el siglo XX, y que atribuye el descenso de la fecundidad y la mortalidad a cambios producidos por

los procesos de industrialización y urbanización, destacando, los avances económicos y el desarrollo social como principales factores influyentes en la reducción de los nacimientos (Pierre, 2016).

Una vez que los países han culminado su primera transición demográfica (han alcanzado bajos niveles de fecundidad y de mortalidad), se inicia un cambio en los patrones de comportamiento social en la familia. Se produce un aumento en las cohabitaciones, separaciones, segundas nupcias, nacimientos fuera del matrimonio y niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo (Rodríguez y Martín, 2006). Esto llevó a que en 1986 Van de Kaa y a Lesthaeghe propusieran la noción de lo que se conoce como la Segunda Transición Demográfica (Lesthaeghe, 2010).

La STD está condicionada por factores de índole socioeconómico como el nivel de ingresos, de educación, las oportunidades laborales, patrones culturales y otros derivados del proceso de crecimiento de la autonomía personal y del establecimiento de roles de género, especialmente de mujeres. Se supone que, a mejores condiciones de vida, mayor grado de avance en la transición demográfica (Cabella, Peri y Street, 2004).

Específicamente para la fecundidad y la nupcialidad se tiene que: desde los postulados de la STD, la fecundidad por debajo de los niveles de reemplazo se ha visto influenciada por factores como mayor nivel educativo en las mujeres, la emancipación femenina y la autonomía económica (Lesthaeghe, 2020). Así mismo, la nupcialidad, que, aunque no es una variable que incida directamente en la dinámica demográfica, se encuentra asociada con las tendencias de la fecundidad. Aunque no se encuentra explícita en la ecuación compensadora, tiene efectos sobre la descendencia final, además de la influencia que tiene al ser considerada un determinante próximo de la fecundidad, que aumenta la exposición al coito y el riesgo de concebir (Davis & Blake, 1956; Rodríguez y Martín, 2006). A partir de la STD, la variable nupcialidad toma gran relevancia dentro del comportamiento demográfico de las poblaciones.

En América Latina el aumento de las cohabitaciones y las uniones libres en las últimas décadas (Quilodrán, 2000), así como el incremento de las separaciones conyugales y el incremento de uniones sucesivas que ya no son producto de la viudez (Zamudio, 1998) han ocasionado efectos en la forma en la que se aborda la nupcialidad. En los nuevos estudios no es posible analizar este fenómeno demográfico solamente desde las uniones legales (Castro, 2002). En países latinoamericanos como Bolivia, Colombia, Perú y República Dominicana, las uniones consensuales tienen un contexto diferente al que se le ha dado en países desarrollados. En los países en vías de desarrollo no se relacionan con comportamientos asociados a la modernización de las estructuras sociales, sino más bien a condiciones de pobreza (Di Cesare, 2007). De esta manera, es más frecuente encontrar la cohabitación entre las clases menos favorecidas y educadas, pero debido a la poca capacidad de percibir ingreso se llega a cohabitar con los padres y la pareja en lo que se conoce como hogares extendidos

(Esteve et al., 2013). De manera general, los cambios y la aparición de las uniones sucesivas han ocasionado transformaciones en el tamaño del hogar, la dinámica cultural y relacional entorno a la pareja y a la familia (Zamudio, 1998).

A nivel general, la pobreza influye en los comportamientos demográficos. En el caso de la fecundidad, se muestra que los niveles más altos son más frecuentes en los estratos sociales más pobres (Maldonado y Palma, 2006). Las mujeres con niveles más bajos de riqueza tienen en promedio 3,2 hijos, mientras que las que pertenecen al nivel más alto tienen en promedio 1,4 hijos (Castañeda y Llanos, 2012). En cuanto a las uniones, su formación y su disolución son factores significativos en la estructura por edad y el nivel de fecundidad. Los principales factores que afectan la fecundidad derivados de la nupcialidad son: proporción de mujeres que se unen y de aquellas que permanecen solteras, la edad de inicio y la estabilidad de las uniones, además de que se asocia a la edad de la primera unión de manera directa con el estrato socioeconómico a medida que aumenta el nivel de riqueza, aumenta también la edad a la primera unión, debido al desarrollo de los roles femeninos (Ordóñez, 1990).

De igual manera, las uniones se encuentran en función de la estratificación social, existe una diferenciación entre las uniones tradicionales y las modernas; las primeras están asociadas a la reproducción y pueden ser a edades tempranas, mientras que las segundas son el resultado de la elección de hombres y mujeres en un contexto de desarrollo personal y en los sectores de mayor educación (Rodríguez, 2004).

Para el caso colombiano, las tasas de fecundidad han estado asociadas a cambios en factores socioeconómicos como el nivel de educación, la situación laboral y el lugar de residencia. Pero principalmente se encuentra relacionada con el uso de anticonceptivos y a la variable nupcialidad. El país se ha caracterizado por mostrar una estrecha relación entre la fecundidad y el nivel socioeconómico, en donde en 1995 en el quintil más alto el nivel de fecundidad estaba en 1,58 estando bajo el nivel de reemplazo, y en el 2005 llegó a un hijo promedio por mujer en el quintil cinco (Di Cesare, 2007).

Desde el andamiaje teórico de la demografía, Colombia ha transitado la primera transición demográfica resultado de una baja en la mortalidad, asociada a las mejoras en las condiciones de salud y de una baja en los niveles de fecundidad asociados a el avance en el nivel educativo, participación laboral de la mujer y control de la natalidad fecundidad (Aguilera, Reina, Orozco, Vega y Barcos, 2017). Sin embargo, el proceso de avance respecto a la segunda transición se presenta de manera diferenciada principalmente por los niveles de desarrollo de los departamentos y regiones nacionales: las regiones con mejores indicadores de nivel de desarrollo fueron las que reportaron un mayor avance en el proceso de transición demográfica (Grajales y Cardona, 2010). Otros factores que influyen en el grado de avance de la región son “las actitudes posmodernas a la familia, el papel de la mujer y de los hijos” (Flórez y Sánchez, 2013, p. 55).

Para el caso específico de la región Atlántica, esta no ha experimentado los mismos cambios demográficos que se han dado a nivel nacional, manteniendo una tasa de fecundidad, una razón de dependencia y de mortalidad infantil, por encima y una esperanza de vida, por debajo del promedio. De la misma manera, la proporción de mujeres unidas es mayor en las regiones donde se observan mayores niveles de fecundidad (Aguilera et al., 2017).

En regiones como Bogotá y Medellín se encuentran más avanzadas, mientras que la costa Atlántica presenta un rezago, siendo esta una región de “menor desarrollo social y de cultura caribeña”. Lo anterior, lleva a la autora a inferir que la STD en Colombia podría darse de forma muy similar a la PTD iniciando en los grupos más favorecidos (más educados y desarrollados) para luego difundirse a los demás grupos (Flórez y Sánchez, 2013, p. 55).

Por tanto, la importancia de analizar a la región Atlántica parte de la existencia de mayores niveles de fecundidad, esta situación la comparte con la región Amazonia/Orinoquia y difiere del comportamiento nacional, en las dos regiones se observa que independiente del nivel educativo de las mujeres, los indicadores de fecundidad acumulada tienden a ser más altos que en el resto del país, y de la misma manera, el uso de métodos anticonceptivos es menor dentro de estas regiones entre las mujeres que se encuentran unidas actualmente (Medina, 2012).

Materiales y métodos

Para la realización del estudio se utilizó la encuesta DHS del 2015, para el caso colombiano está es la sexta encuesta realizada por Profamilia, la primera se realizó en 1900 y se ha levantado desde entonces de forma quinquenal. El objetivo principal de esta encuesta es determinar los cambios demográficos de la población colombiana ocurridos en los últimos cinco años, y de esta manera obtener información actualizada sobre los conocimientos, actitudes y prácticas en salud sexual y reproductiva de mujeres y hombres en edad fértil. La encuesta se aplicó en una muestra representativa a hombres de 13 a 59 años y mujeres de 13 a 49 años. Se llevó a cabo una submuestra probabilística de hogares en la que se identificaron 92.799 personas elegibles para encuesta individual (52.479 mujeres de 13 a 69 años y 40.300 hombres de 13 a 69 años), provenientes de 44,614 hogares urbanos y rurales de los diferentes estratos socioeconómicos, concentrados en 295 municipios agrupados en 258 Unidades Primarias de Muestreo (UPM), de los 32 departamentos del país y Bogotá (ENDS, 2015).

Dentro de la investigación se utilizaron las siguientes variables de la base de microdatos.

Tabla 1. Variables utilizadas en el análisis

Variable	Descripción	Fuente
Número de hijos nacidos vivos	Cantidad de hijas o hijos nacidos vivos	
Índice de riqueza	Clasificación socioeconómica de los hogares basada en la metodología del Banco Mundial. Tiene en cuenta la posesión de bienes de consumo duradero, que representan activos o riqueza y lo combinan con ciertas características de las viviendas, que permiten a los residentes de los hogares, situarse en determinada escala de bienestar.	Microdatos de la ENDS Colombia, 2015.
Región	Corresponde a la desagregación geográfica que utiliza la encuesta, para fraccionar al país, se divide en seis: la región Atlántica, la Central, Oriental, Pacífica, Orinoquia y Amazonia y Bogotá.	
Número de uniones	Corresponde a la cantidad de uniones conyugales a cada edad.	
Grupo de edad	Corresponde a la división quinquenal de grupos etarios.	

Fuente: elaboración propia.

Para la construcción de las variables de análisis se realizó lo siguiente: la variable fecundidad se obtuvo mediante el método del número de hijos nacidos vivos, la nupcialidad por el número de uniones y la pobreza usando el índice de riqueza que muestra una estratificación socioeconómica que se encuentra previamente determinado por la Encuesta de Demografía y Salud (DHS). Este indicador se obtiene mediante el análisis de tres aspectos, el primero analiza las condiciones de las viviendas, en el segundo realiza una aproximación al método de índice de Pobreza Multidimensional (IPM) y en el tercero, a las condiciones de las viviendas se combinan con la posesión de bienes duraderos en el hogar, lo que permite la obtención de una estratificación por quintiles de riqueza (ENDS Colombia, 2015).

En el caso del índice de riqueza, este indicador ya viene agrupado y definido previamente. Los quintiles se encuentran ordenados de menor riqueza a mayor riqueza, en el caso de la DHS se ordenan en escala ascendente como, muy pobre, pobre, medio, rico y muy rico, siendo muy pobre equivalente al quintil uno, y muy rico el quintil cinco y para el caso de la región Atlántica se divide en los departamentos de Guajira, César, Magdalena, San Andrés, Sucre, Córdoba, para el caso del departamento del Atlántico, se estudió de manera separada a Barranquilla como área metropolitana y Bolívar (que se dividió en la zona Norte y el resto).

Para el análisis de los datos, se procedió a la realización de algunos índices que permitieran la estimación de los resultados, dentro de esos se encuentra el índice de

riqueza, tomado de las estimaciones realizadas por la DHS directamente. El número promedio de hijos que corresponde a la estimación de la cantidad promedio de hijos por grupo etario de mujeres y el número promedio de uniones que corresponde a la cantidad promedio de uniones por grupo etario.

La estimación de la fecundidad se realizó con base en el método de Brass. Para el caso de esta investigación se usará la variación Paridez/Fecundidad, basada en los datos sobre todos los hijos nacidos vivos.

El método P/F procura ajustar el nivel de las tasas observadas de fecundidad por edades, que se supone representan el verdadero patrón de la fecundidad, de acuerdo con el nivel de fecundidad indicado por la paridez media de mujeres en grupos de edad por debajo de los 30 a 35 años, nivel que se presume preciso (ONU, 1986, p. 34).

Los valores de la paridez equivalente (F) comparables a la paridez media declarada (P) se obtienen a partir de las tasas de fecundidad reciente mediante acumulación e interpolación (estos valores son el promedio de la fecundidad acumulada hasta todas las edades que forman cada grupo). Los cocientes de la paridez media (P) respecto de la paridez equivalente estimada (F) se calculan para cada grupo de edad, y el promedio de los cocientes obtenidos para las mujeres más jóvenes se usa como factor de ajuste por el que se multiplican todas las tasas observadas de la fecundidad reciente. Los cocientes P/F se calculan generalmente para todos los grupos de edad entre los 15 y 49 años, aun cuando no todos los cocientes se usan para fines de ajuste. Esta práctica se recomienda porque el patrón de los cocientes con la edad puede revelar errores en los datos básicos o la existencia de cambios en la fecundidad (ONU, 1986, p. 34).

Los datos empleados para el cálculo fueron:

- El número total de hijos nacidos vivos por grupos quinquenales de edad de la madre.
- El número de hijos nacidos vivos en el año anterior a la encuesta (año 2014).
- Número total de mujeres por grupo quinquenal.

El procedimiento usado para el cálculo de las tasas fue establecido por el manual X (ONU, 1986, pp. 34-37) identificando cada una de las variables mencionadas anteriormente. Esto permitió el cálculo de las tasas ajustadas de fecundidad específicas por cada grupo de edad y la fecundidad global ajustada (tasa global de fecundidad).

La tasa global de fecundidad es el número de hijos tenidos por una mujer, si durante su vida fecunda hubiera estado sometida a una fecundidad particular descrita por sus tasas específicas de fecundidad. Se expresa en “hijos por mujer” es transversal y supone una “cohorte ficticia” (Ortiz, Serrano y Vásquez, 2011, p. 140).

Finalmente, al hacerse la estimación por quintiles de riqueza, se observa que el comportamiento de las variables, en la escala muy pobre y pobre son muy parecidas, así como también el rico y muy rico presenta resultados cercanos, por lo que se procede únicamente a tomar el análisis de pobre, medio y rico. Por lo que el indicador de pobre corresponde a la agrupación de los datos de quintil uno y dos, medio corresponde al tercer quintil y rico corresponde al promedio de los quintiles cuatro y cinco.

Resultados

En el siguiente apartado se presentarán los resultados mediante el análisis de los datos obtenidos, en la primera parte se identifica el comportamiento de la región Atlántica comparada a nivel nacional en términos de pobreza, seguido de un análisis de la variable fecundidad en grupos de edad y por quintiles de pobreza; como ya se mencionó, en el análisis aparecen únicamente tres categorías para la descripción de estos datos y finalmente se procede a realizar el mismo procedimiento con la variable nupcialidad. De forma preliminar en los resultados se observa la existencia de una relación entre la fecundidad, la nupcialidad y el indicador de riqueza.

En el objetivo de este trabajo, se planteó el análisis de la relación del índice de riqueza (pobreza) con la nupcialidad y la fecundidad. Como no es posible establecer el grado de relación entre variables únicamente analizando las frecuencias, se procede a utilizar una medida de asociación. En este caso para las variables categóricas y su análisis mediante tablas de contingencia, se utiliza el estadístico Chi cuadrado. Este estadístico fue propuesto por Pearson en 1911 y permite contrastar la hipótesis de que las variables categóricas a contrastar son independientes (Marín, 1997).

En primer lugar, se contrastó el índice de riqueza con el número de hijos nacidos vivos, lo que dio como resultado el rechazo de la hipótesis nula¹, lo que lleva a concluir que las variables se encuentran relacionadas². En segundo lugar, se realizó el mismo procedimiento con la variable número de uniones, llegando a la conclusión de que existe relación³ entre el índice de riqueza y el número de uniones.

Posteriormente, se identifica a la región colombiana con mayor porcentaje de mujeres en edad reproductiva (15 a 49 años), que se encuentren dentro de un nivel de riqueza pobre y muy pobre, es decir en el quintil uno y dos que pertenecen a la categoría de pobre (Figura 1).

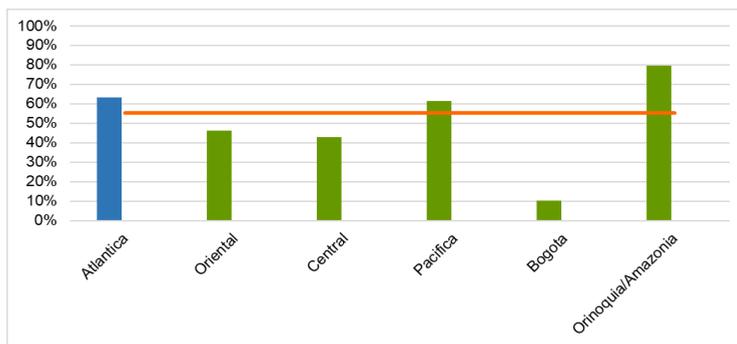


Figura 1. Porcentaje de mujeres con un nivel de riqueza pobre y muy pobre por región.
Fuente: elaboración propia con base en la DHS Colombia, 2015. Datos sin ponderar.

En la Figura 1, se observa cómo la región Atlántica es la segunda con mayor porcentaje de mujeres en edad reproductiva, en un nivel de riqueza, de pobre y muy pobre, superando el promedio nacional, antecedida únicamente por la región de la Orinoquia/Amazonia. Se debe tener en cuenta que la Orinoquia y la Amazonia corresponden a dos regiones geográficas diferentes, pero en la encuesta para efectos de representatividad es tomada como una sola, razón por la cual tiene un porcentaje mucho mayor que el resto de regiones. El análisis del promedio nacional (línea naranja) corresponde al promedio de las seis regiones.

Como se identificó a la región Atlántica como la de mayor prevalencia de mujeres con niveles de riqueza de pobre y muy pobre, para establecer la relación del nivel de pobreza con la fecundidad, se hallan las tasas de fecundidad para las regiones y el total nacional (Figura 2).

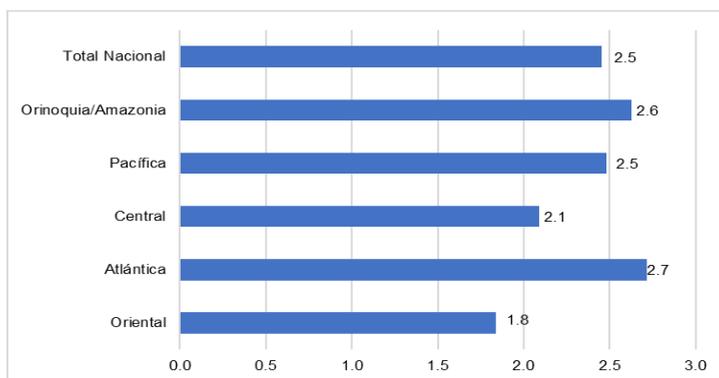


Figura 2. Tasas de Fecundidad Global por regiones.
Fuente: elaboración propia con base en la DHS Colombia, 2015. Datos sin ponderar.

En la Figura 2 se observa que, la región Atlántica supera el total nacional de la Tasa Global de Fecundidad para el 2015, es decir, si las mujeres en edad fértil (15 a 49 años) de la región Atlántica durante toda su vida fecunda hubieran estado sometidas a una fecundidad particular, sería de 2,7 hijos por mujer; mientras que el total del país es de 2,5 hijos por mujer.

Para establecer el grado de relación del nivel de riqueza con la fecundidad, se construye la Figura 3, en donde se observa la TGF para las tres categorías agrupadas (pobre, medio, rico), distribuidos para cada grupo de edad para la región Atlántica.

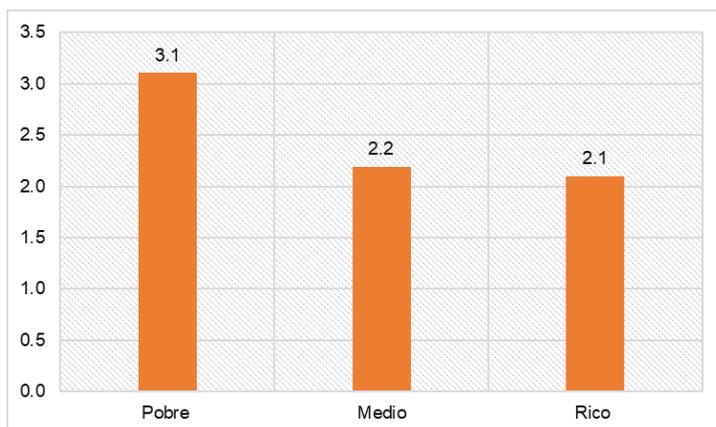


Figura 3. Tasa Global de Fecundidad según nivel de riqueza en la región atlántica.
Fuente: elaboración propia con base en la DHS Colombia, 2015. Datos sin ponderar.

En la Figura 3 se puede observar la relación existente entre la pobreza y la fecundidad. La TGF es mayor en el nivel de riqueza más bajo, siendo una diferencia de un hijo por mujer con el nivel rico. Sin embargo, la diferencia entre medio y rico es muy leve, lo que podría estar asociado a una postergación del inicio de la maternidad y que se hace más evidente en el grupo de 15 a 19 años. Para el nivel de pobre la tasa ajustada de fecundidad de 15 a 19 años es de 0,1343, mientras para el medio y rico es de 0,06 y 0,02 respectivamente.

Para finalmente analizar la relación de la nupcialidad con la pobreza, se realiza una comparación entre el número promedio de uniones y el índice de riqueza, obteniéndose unos resultados similares a los obtenidos con las tasas de fecundidad.

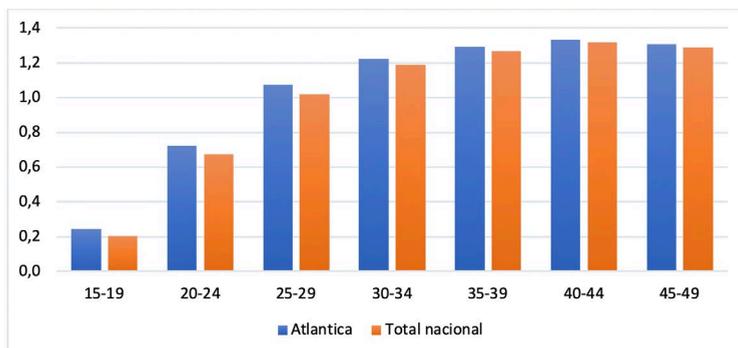


Figura 4. Número promedio de uniones por región y grupos de edad.
Fuente: elaboración propia con base en la DHS Colombia, 2015.

En la figura 4 se muestran el número promedio de uniones para cada grupo de edad, se observa que existe mayor número en la región Atlántica en la parte de los grupos etarios por encima del promedio nacional, siendo la excepción los grupos de 40 a 49 años donde la región se iguala al total nacional. Esto podría indicar de acuerdo con los resultados de los análisis anteriores que la nupcialidad en la región Atlántica se relaciona con las altas tasas de fecundidad y que sigue siendo una variable que cumple una función importante dentro de los determinantes próximos de la fecundidad.

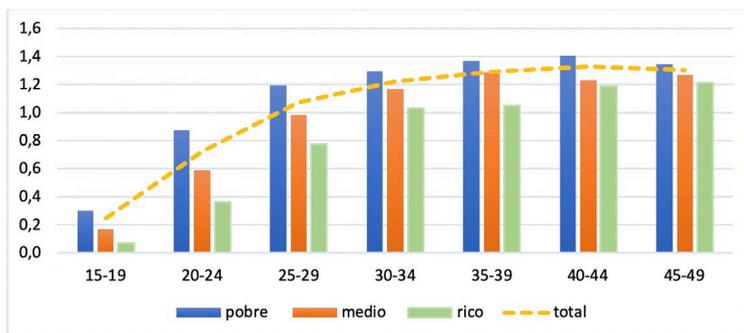


Figura 5. Número promedio de uniones según nivel de riqueza en la región atlántica.
Fuente: elaboración propia con base en la DHS Colombia, 2015.

La tendencia de la nupcialidad en la región Atlántica muestra que existe un aumento del promedio de uniones a medida que aumenta la edad, y que los niveles más altos se sitúan en la categoría pobre, aunque la variación en términos absolutos difiere de una o dos unidades dentro de cada nivel de riqueza, se hace notoria la

relación entre la pobreza y el número promedio de uniones, evidenciándose una superación de la región Atlántica al total nacional.

Los resultados descritos pueden indicar que existe una relación directa entre la pobreza, la fecundidad y la nupcialidad. A medida que el índice de riqueza se sitúa dentro de los dos primeros quintiles (pobre) aumentan el número promedio uniones y la TGF, lo que podría explicarse en parte, por la heterogeneidad socioeconómica que presenta la región Atlántica y el país en general. Además de otros factores que influyen en las condiciones y el desarrollo de las mujeres en edades reproductivas en cada uno de los quintiles de riqueza.

Discusión y conclusiones

El objetivo de este trabajo es analizar la relación del índice de riqueza con la intensidad de la fecundidad y la nupcialidad de la región Atlántica. Con base en esto, en los resultados se pudo observar que, la región Atlántica colombiana para el año 2015, es la segunda región con mayor porcentaje de mujeres en situación de pobreza, con un 63,3% de personas distribuidas dentro de los quintiles de pobre y muy pobre, superada únicamente por la Orinoquia/Amazonia con un 79,3% y por encima del promedio nacional que alcanza un 52,4%. De la misma forma, se identifica una tasa de fecundidad general y número de uniones mayor para esta región que supera el nacional y un número de uniones.

A nivel macro, se puede establecer que estos resultados son producto de la heterogeneidad social y económica de la región Atlántica que no han permitido una igualdad con el avance sociodemográfico, que ha presentado el país en las últimas décadas. Este resultado se comparte con Aguilera et al. (2017), Maldonado y Palma (2006); Castañeda y Llanos (2012); Di Cesare (2007) que asocian las regiones con mayores desigualdades económicas y de menor modernización social con las altas tasas de fecundidad y altos niveles de pobreza.

A nivel micro, se presenta otro tipo de dinámicas con los resultados obtenidos. En primer lugar, podríamos asociar los niveles de riqueza y las tasas de fecundidad obtenidas con el proceso de la Segunda Transición Demográfica, si bien se mantiene la diferencia por nivel de riqueza de la TGF y de manera global en esta región no se observa un avance hacia el desarrollo de algunas características de la STD (postergación de la maternidad y de la primera unión). Al analizar de manera específica las tasas ajustadas de fecundidad para la región Atlántica se observa que la diferencia entre el nivel rico y medio es de 0,1 hijos por mujer, lo que pudiera explicarse de manera parcial por una postergación de la maternidad. En el quintil medio, las tasas específicas más altas de fecundidad están en las edades de 20 a 24 y de 25 a 29. Para el quintil más rico, se ubica en los grupos de 25 a 29 y de 30 a 34. Esta postergación de la clase media y rica estaría asociada con factores como el desarrollo educativo y

laboral de la mujer lo cual concuerda con lo planteado por Flórez y Sánchez (2013) y Becker (1965), en que la fecundidad repercute negativamente en la inclusión de la mujer al mercado laboral.

En segundo lugar, el número promedio de uniones en esta región muestra una tendencia superior a la registrada por el total nacional. En cuanto a esta variable se observa que la concentración de las uniones está en las edades de los 35 a 39 años en el quintil más rico, de lo cual podríamos inferir que corresponde a uniones de tipo “moderno” caracterizadas por realizarse de manera tardía y con mejores posibilidades de desarrollo individual. Mientras que en el quintil más pobre la concentración se produce en las edades jóvenes que se asocia a las uniones de tipo “tradicional” que se encuentra vinculada con factores reproductivos y que se evidencian en las altas tasas de fecundidad adolescente que presenta la región para el 2015.

En conclusión, es importante observar como las variables muestran interrelación en el periodo de análisis, la diferencia se incrementa a medida que se avanza hacia los niveles de riqueza más bajos. Mientras que la clase media tiende a igualarse con el quintil más rico, lo que permite asociar en cierta medida este comportamiento con la modernidad y el avance de manera tardía de una región con bajo desarrollo social y económico hacia algunas de las características de la STD.

Referencias

- Aguilera, M., Reina, Y., Orozco, A., Vega, J., & Barcos, R. (2017). Evolución socioeconómica de la región Caribe colombiana entre 1997 y 2017. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana*(258).
- Becker, G. (1965). A Theory of the Allocation of Time. *The Economic Journal*, 75(299), 493-517. doi:10.2307/2228949
- Cabella, W., Peri, A., & Street, M. C. (2004). *¿Dos orillas y una transición? La segunda transición demográfica en Buenos Aires y Montevideo en perspectiva biográfica*. Obtenido de ALAP: http://www.alapop.org/alap/images/PDF/ALAP2004_317.pdf
- Castañeda, C. A., & Llanos, O. (2012). Fertilidad y pobreza: ¿Colombia un país machista? *Perfil de Coyuntura Económica*(19), 7-38.
- Castro, M. T. (2002). Consensual Unions in Latin America: Persistence of a Dual Nuptiality System. *Journal of comparative family studies*, 33(1), 35-55.
- Observatorio del Caribe Colombiano. (s.f.). *El Caribe colombiano frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*. PNUD.
- Davis, K., & Blake, J. (1956). Social Structure and Fertility: An Analytic Framework. *Economic Development and Cultural Change*, 4(3), 211-235.
- Di Cesare, M. (2007). *Patrones emergentes en la fecundidad y la salud reproductiva y sus vínculos con la pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CELADE.
- Esteve, A., Gay, A., Lesthaeghe, R., López, J., Covre, M., & Saavedra, C. (2013). *Cohabitation in Brazil: historical legacy and recent evolution*. Obtenido de <https://paa2014.princeton.edu/papers/141252>

- Flórez, C. E., & Sánchez, L. M. (2013). Fecundidad y familia en Colombia: ¿hacia una segunda transición demográfica? En *Estudios a Profundidad. Basado en las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud - ENDS - 1990 / 2010*. Profamilia.
- Grajales, I., & Cardona, D. (2010). La segunda transición demográfica y el nivel de desarrollo de los departamentos de Colombia, 2005. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 28(3), 209-220.
- Lesthaeghe, R. (2010). *The Unfolding Story of the Second Demographic Transition*. Berlin: Royal Belgian Academy of Sciences. Paper to be presented at the Conference on "Fertility in the History of the 20th Century-Trends, Theories, Public Discourse, and Policies,."
- Lesthaeghe, R. (2020). The second demographic transition, 1986–2020: sub-replacement fertility and rising cohabitation—a global update. *Genus*, 76(1), 1-38.
- Maldonado, C. P., & Palma, S. J. (2006). *Correspondencia entre el crecimiento económico y las condiciones de vida de la población*. Recuperado de: www.eumed.net/libros/2006a/pmc/
- Marín, J. M. (1997). *Guía SPSS. Análisis de variables categóricas. Capítulo 12*. Obtenido de <http://halweb.uc3m.es/esp/Personal/personas/jmmarin/esp/GuiaSPSS/12contin.pdf>
- Martínez, G. C. (2013). Descenso de la fecundidad, bono demográfico y crecimiento económico en Colombia. 1990-2010. *Profamilia*.
- Medina, E. (2012). Diferenciales regionales de la fecundidad según el nivel educativo de las mujeres colombianas en edad fértil. *Sociedad y Economía*, 23, 205-234.
- Ordoñez, G. M. (1990). *La fecundidad en Colombia 1985: niveles, diferenciales y determinantes*. Bogotá, Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- Ortíz, A., Serrano, T., & Vásquez, G. (2011). *Antología de demografía y estudios de población. Tomo I*. Pachuca de Soto, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Pierre, J. J. (2016). *Análisis regional de los determinantes próximos de la fecundidad en Haití. Aportación de un análisis multinivel*. Tijuana, México: (Tesis de Maestría) Colegio de la Frontera Norte.
- Profamilia. (2015). *Resumen ejecutivo Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2015*. Recuperado de: <https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2019/06/Resumen-Ejecutivo-Encuesta-Nacional-De-Demografia-Y-Salud-ends-2015.pdf>
- Quilodrán, J. (2000). Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio. *Papeles de población*, 6(25), 9-33.
- Rodríguez, M., & Martín, J. (2006). La medida de la nupcialidad y el divorcio en España. *Sociedad y Utopía*(27), 29-48.
- Rodríguez, V. J. (2004). Cohabitación en América Latina: ¿modernidad, exclusión o diversidad? *Papeles de población*, 10(40), 97-145.
- Organización de las Naciones Unidas. (1986). *Manual X. Técnicas indirectas de estimación demográfica*. Publicación de las Naciones Unidas. Recuperado de https://unstats.un.org/unsd/demographic/standmeth/handbooks/Manual_X-es.pdf
- Vargas, M. M. (2008). *Determinantes próximos de la fecundidad en Colombia: análisis regional, 2005*. Bogotá, D.C: (Tesis de Maestría) Universidad Externado de Colombia.
- Zamudio, L. (1998). Uniones sucesivas: nuevas realidades y tensiones de la transición. *El derecho de familia y los nuevos paradigmas : X Congreso Internacional de Derecho de Familia*, 4, 256-269.